

febrero - marzo 2021

Boletín
informativo

Josefinos de Murialdo

ESPAÑA

Familia
de Murialdo

AMAS
ESPAÑA



murialdo.net

Congregación de San José

Año de san José



SALUDO DEL P. JUAN JOSÉ GASANZ SUPERIOR DE ESPAÑA

Queridas madres apostólicas y demás miembros de la Familia de Murialdo:

aunque han pasado muchos días, aprovecho este boletín para desearos un feliz año nuevo, lleno de ilusión y esperanza para contrarrestar los tiempos recios que nos ha tocado vivir. En toda circunstancia hay que dar gracias a Dios y saber responder a los RETOS que se nos plantean en cada momento de nuestra vida.

Estamos viviendo en medio de la incertidumbre y del miedo al contagio en esta pandemia. Os animo a superar con fe, oración, fortaleza y creatividad en nuestra vocación de entrega siguiendo el carisma de san Leonardo Murialdo. Hemos aprendido a cribar las cosas de la vida, a darnos cuenta de lo que importa realmente y de lo que es secundario. Y, no os quepa duda, que esta etapa de nuestra historia, de nuestra tarea evangelizadora, producirá muchos frutos. Así, comenzamos dentro de pocos días la Cuaresma, tiempo de purificación, de ayuno y de encuentro con la Palabra. Es el camino seguro para la victoria: ¡nos espera la Cruz Gloriosa de Nuestro Señor Jesucristo!

Hemos vivido un momento providencial de fraternidad que ha resultado ser como un bálsamo, un consuelo entre hermanos al poder encontrarnos, aunque haya sido “on line”.

Los días 28 y 29 de diciembre se ha desarrollado la Asamblea de la Delegación de España con la participación de todos los hermanos y bastantes laicos que han dado el tono de Familia de Murialdo - y Familia de san José-.

Boletín informativo de la Familia de
San Leonardo Murialdo y las AMA's
Josefinos de Murialdo
Callejón de Infantes, 2
19250 SIGÜENZA (GU)

a.muelas@murialdo.net

www.murialdo.org

Aviso Legal:

<https://www.murialdo.net/index.php/aviso-legal>

Después del saludo y meditación del P. General, P. Tullio, dieron comienzo los trabajos de la Asamblea con la lectura de la Relación Moral de la Delegación por parte del Delegado, y la situación actual de cada una de las 5 comunidades por cada superior.

Dos fueron los temas fundamentales. El 1º es la **PASTORAL**

JUVENIL VOCACIONAL: sin la cual no habrá ninguna pastoral con el tiempo. Se diseñó un plan que ahora el Consejo podrá programar con personas y actividades.

Y el 2º, lanzamos la **FUNDACIÓN LEONARDO MURIALDO (FLM)**, -que comenzó hace 18 años-,. Hubo 8 ponencias:, Carisma (N. Boccia); CSJ y FLM (P. JJ Gasanz): Organización y plan empresarial (A. Piñas); Calidad y mejora continua (J. A. Abarca); Estatutos (A. Corcuera); Situación actual (J.L. Paños); Proyectos sociales y redes (F.J. Moya); Internalización (G. Cavallaro). Como conclusión, apostamos



por ella como instrumento de la Congregación en toda la Delegación, un proyecto ilusionante al que ya se suman laicos comprometidos y que debe aglutinar toda actividad social y carismática, constituyendo también un paraguas jurídico para las demás actividades.

Se dieron pautas para el **Año Jubilar de San José**, nombrando responsables y, como colofón, se incorporaron **antiguos alumnos** que mantienen intacto la semilla del carisma sembrada en sus años de formación. Ya estamos reactivándola con pequeños gestos solidarios con los más pobres y, para ello, se nombró una comisión.

Nuestros santos, en particular, Nuestra Madre la Virgen Inmaculada, San José, San Leonardo Murialdo y Sta. Teresa de Jesús nos acompañen en este camino de renovado entusiasmo.

Gracias a todos los que han colaborado a que todo saliera muy bien.

Recibid mi bendición.

Juan José Gasanz, superior de España.

Nueva venida del Señor

Gemma Viguri

«¿QUE NO HABRÁ NAVIDAD?»

¡Claro que sí!

Más silenciosa y con más profundidad

Más parecida a la primera en la que Jesús nació en soledad [...].

¡HABRÁ NAVIDAD!

¡CANTAREMOS VILLANCICOS!

¡DIOS NACERÁ Y NOS TRAERÁ LIBERTAD!

(J. Leoz, párroco de San Lorenzo de Pamplona).

Tras el Adviento, tiempo dedicado por la Iglesia para la preparación de la venida de Jesús, llega el periodo de la Pascua Navideña. Esta Navidad de 2020, según todos los medios de comunicación es “distinta”. No se dan cuenta que, para los cristianos, cada Navidad es distinta.

Abrumada por todo lo que estoy oyendo, leyendo, viendo... pienso como hubiera sido el nacimiento del Señor hace dos mil años en medio de la pandemia. ¿Hubiera seguido adelante el edicto de empadronamiento o lo hubieran pospuesto? ¿Estarían cerradas las posadas? ¿Constatarían que estaba bien desinfectado el portal? ¿Tendrían mascarilla puesta la mula y el buey? ¿Los pastores en el campo de aquella noche estrellada estaban en grupos de menos de seis personas? ¿Podían estar fuera de casa si había toque de queda? ¿El ángel anunciador del Gloria in excelsis... guardó la distancia de seguridad frente a los pastores? ¿De cuánto era de metro y medio o de dos metros? ¿Se podía viajar desde Oriente o estaban confinados y sin poder atravesar fronteras? ¿Dónde debían hacerse el PCR a la salida o a la llegada a Belén? ¿Los Reyes Magos ya se desinfectaron bien las manos con gel hidroalcohólico antes de entregar el oro,



Nacimiento- Oratorio Santa
Escuela de Cristo. Orduña.

el incienso y la mirra? ¿Herodes –seguro que se contagiaría de coronavirus– guardó bien la cuarentena o se la saltó? ¡Uffffffff! No quiero seguir con más preguntas... ¡Qué agobio! Seguro que José pasaría el tiempo asombrado –igual de asombrado que entonces– y María confiaría en el Padre. Ya lo había hecho varias veces con anterioridad. Pero estoy segura que todos los personajes principales del Nacimiento, cumplirían todas las indicaciones, órdenes y recomendaciones de las autoridades. Como en otros aspectos, hubieran sido el ejemplo a seguir también durante la pandemia.

Volviendo al principio, al texto que encabeza estas líneas, me hizo ilusión ver y leer la gran reflexión del P. Leoz. En ella, disipando la duda social, se da testimonio y se explica cómo vive la Navidad un cris-

tiano, aún en tiempo de pandemia. Parece ser que muchos dudaban, se hablaba de que no habría Navidad... y ya a finales de noviembre, este gran comunicador y evangelizador, publicó un texto que impactó al mismísimo Papa Francisco.

Como cada Navidad, cada venida de Jesús, año tras año, es un acontecimiento, es una novedad para cada persona. En el ámbito espiritual, la Navidad se vive en el corazón de cada uno, nace en el corazón de cada ser humano. Si no se vive en el corazón, no hay Navidad. Está bien la celebración, la alegría y la fiesta... pero siempre si nace del corazón. Ahí es donde debe empezar cada Natividad. La que cada persona tiene que vivir. El tiempo de Adviento nos prepara para una nueva conversión, impulsada por el Espíritu. La pandemia actual nos está dando una lección. El Señor está permitiendo la realidad del COVID para ayudarnos a convertirnos. El Evangelio nos señala que el Señor es el dueño de la Historia y de los acontecimientos. Suceda lo que suceda. Nos anima a no tener miedo ni falta de esperanza, a pesar de las dificultades y de las pruebas. Él nos pide cosas sencillas. Cristo no nos pide lo que no podemos hacer. Nos pide que le amemos y amemos a los que nos rodean. Es ejemplo de dación: se donó a si mismo. Hemos de despertar a una nueva conversión, que el Espíritu nos transforme y demos pasos en nuestro interior creciendo en la fe, a la vez que ayudamos a nuestros hermanos y hermanas a darlos también.

En el ámbito familiar, se pueden utilizar las tecnologías digitales. Si este año no se puede reunir la bisabuela, los abuelos, los padres, los tíos y el nene... se puede hablar con ellos por teléfono. Se puede hacer video-llamadas. Incluso los más avezados pueden disfrutar de una cena a través del zoom. Que los Reyes Magos (si no llegan a todo y a tiempo) utilicen las mensajerías comerciales para los intercambios de regalos. Hoy en día, tenemos un campo inmenso para comunicarnos y estar conectados...

Pero no olvidemos lo importante...

¿QUE NO HABRÁ NAVIDAD?

¡Claro que sí!

Más silenciosa y con más profundidad

Más parecida a la primera en la que Jesús nació en soledad.

Sin muchas luces en la tierra

pero con la de la estrella de Belén

destellando rutas de vida en su inmensidad

Sin cortejos reales colosales

pero con la humildad de sentirnos

pastores y zagales buscando la Verdad.

Sin grandes mesas y con amargas ausencias

pero con la presencia de un Dios que todo lo llenará

¿QUE NO HABRÁ NAVIDAD?

¡Claro que sí!

Sin las calles a rebosar

pero con el corazón enardecido

por el que está por llegar

Sin ruidos ni verbenas,

reclamos ni estampidas...

pero viviendo el Misterio sin miedo

al "covid-herodes" que pretende

quitarnos hasta el sueño de esperar.

Habrá Navidad porque DIOS está de nuestro lado

y comparte, como Cristo lo hizo en un pesebre,

nuestra pobreza, prueba, llanto, angustia y orfandad.

Habrá Navidad porque necesitamos

una luz divina en medio de tanta oscuridad.
Covid19 nunca podrá llegar al corazón ni al alma
de los que en el cielo ponen su esperanza y su alto ideal
¡HABRÁ NAVIDAD!
¡CANTAREMOS VILLANCICOS!
¡DIOS NACERÁ Y NOS TRAERÁ LIBERTAD!

(J. Leoz, párroco de San Lorenzo de Pamplona).

AÑO DE SAN JOSÉ

P. Tullio Locatelli

superior general Josefinos de Murialdo

La publicación de la Carta Apostólica **PATRIS CORDE** del Papa **Francisco** para anunciar un año dedicado a San José, es motivo de gran alegría para nosotros. La lectura del documento ofrece muchos puntos de reflexión que nos ayudan a definir mejor la identidad y misión de San José, mas también a responder a la pregunta de si sigue siendo relevante y por qué su ejemplaridad. Me parece, de hecho, que el Papa Francisco no se detiene demasiado en la celebración-recuerdo del *150 aniversario de la proclamación de San José como patrono de la Iglesia universal*, sino más bien en **ofrecer razones para una devoción actualizada al padre de Jesús**.

También señalo que, al estilo del Papa Francisco, no hay páginas explícitas dedicadas a la reflexión teológica o al análisis exegetico en profundidad, pero esto no quiere decir que no falten fundamentos tanto teológicos como bíblicos en su discurso.

Se nota que la lectura de la historia está basada en la teología que habla de la economía de la salvación; cuando el Papa Francisco exalta el protagonismo de los pobres en la historia podemos reconocer el himno del Magnificat. Además a lo largo del documento y no sólo en esto, la lógica del Evangelio brilla para dar dirección y propósito a su reflexión. Así entonces, la Carta se presenta como una forma de evangelización, sin agotarla, y esto mientras la figura de San José emerge en toda su grandeza.

Me parece importante señalar otro aspecto de la Carta Apostólica y es que también toma en consideración directamente algunas situaciones que vivimos hoy.

En el capítulo “Padre con valentía creativa” el Papa responde a preguntas que escuchamos en estos días de pandemia: “¿Dónde está el Señor?”

¿Nos ha desamparado el Señor?”. Es interesante cómo el Papa Francisco, en cierto sentido, hace que San José dé respuesta a estas preguntas al recordar sus eventos, no faltos de dificultades y situaciones inesperadas.

Así, en el capítulo “Padre en las sombras” la reflexión sobre la paternidad educativa es más relevante que nunca. San José es presentado como modelo de una paternidad capaz de hacerse cargo del otro en plenitud, con miras a “dejarlo ir” para que pueda realizar sus sueños.



La carta del Papa tiene como apéndice el decreto de la Penitenciaría Apostólica que indica cómo obtener una indulgencia plenaria.

Es interesante observar que no hay ningún templo particular que visitar, no hay puertas que abrir y luego cerrar, es la familia, la comunidad, la que está en el centro, porque las diversas indicaciones se refieren mucho a la oración de y en familia.

Sobre todo, el rezo del **Padrenuestro acompañado de 30 minutos de reflexión**, una nota que en una carta titulada *Patris Corde* no podía faltar; el ofrecimiento del día; rezar a San José con varias oraciones.

Además, se señala que la devoción a San José puede tener una expresión especial cada miércoles, *el 19 de cada mes, y durante el año litúrgico en la Fiesta de la Sagrada Familia, el 19 de marzo y el 1 de mayo.*

Nota: El **P. Pedro A. Olea Álvarez** ha sido nombrado miembro de la Comisión Diocesana para el Año de San José y de la Familia en Sigüenza-Guadalajara.

JOSÉ HOMBRE “DE SUEÑOS”

OBEDIENTE A LA VOLUNTAD DE DIOS Y CAPAZ DE ASUMIR SUS CUIDADOS

por Nunzia Boccia, doctora en Derecho Canónico, de la Familia de Murialdo

El nombre hebreo Yôsep (José) significa “El Señor añade” (al niño recién nacido) muchos otros más y es un nombre auspicioso que elegía quien deseaba una familia numerosa. Nombre popular en la Biblia, lo llevan personajes ilustres en la historia del pueblo de Israel, desde el hijo de Jacob y Raquel, vendido como esclavo por sus envidiosos hermanos, pero después transformado en gobernador del Egipto (Gen 37-42), al marido de María. Dos personajes dispares, que vivieron en situaciones y épocas distintas, hermanados no solo por el nombre, sino también por su coraje.

Ambos, de hecho, en situaciones dramáticas, fueron los salvadores de sus respectivas familias.

El Evangelio de Mateo nos describe a un José presa de tantas dudas, que determinado a denunciar en secreto a María, que a su vez espera un hijo que no es suyo, se duerme y sueña. Un ángel le anuncia el mensaje más increíble que un hombre pueda recibir, una revelación más allá de cualquier imaginación o lógica: el hijo que María lleva en su vientre es Hijo de Dios. El mismo ángel le pide que no expulse a María sino que la mantenga con él y la cuide, que la proteja junto con el niño que va a nacer. José se despierta y, tal como narra el Evangelio, creyó y obedeció. José luchaba en su interior; en aquella pelea la voz de Dios, a través del ángel, irrumpe en el sueño: levántate, toma a María y llévatela a tu casa. Encárgate de la situación: haz tuya esta situación y sigue adelante. Así es como el Papa Francisco, al celebrar en una Eucaristía matutina en Casa Santa Marta, lo enfatiza, comentando este Evangelio de San Mateo. Entre los problemas, las angustias, la oscuridad, aprendemos de San José “a caminar en la noche”, “a escuchar la voz de Dios”, “a seguir adelante en el silencio”. José ha seguido adelante. Ha asumido la situación, se ha encargado de la paternidad y del misterio, sin dudarle. La iconografía clásica nos lo representa como un viejo, un hombre ya entrado en años, cansado, como si Jesús tuviera más necesidad de un abuelo que de un padre. En cambio, José es un hombre fuerte y joven, inmune al cansancio y a la resignación. La auténtica grandeza de este hombre está en haber acogido un misterio que se le entregaba y que, por supuesto, no conseguía percibir en toda su singularidad. Ha custodiado este misterio colaborando con el proyecto de Dios, del Padre. Se afirma que José fuese

la sombra del Padre: la sombra de Dios Padre. En la paternidad de José está el compromiso tomado con Dios de proteger el misterio: un hijo nacido de mujer, pero hijo de Dios. Y si Jesús, el hombre, ha aprendido a decir “papá”, “padre”, a su Padre a quien conocía como Dios, lo ha aprendido por la vida, por el testimonio de José. Desde esta perspectiva José emerge como padre de Jesús, no en el aspecto biológico, sino en su significado más profundo: el padre es, de hecho, aquel que custodia, protege, abre camino. El padre es la figura humana que mejor ilustra lo que significa que Dios se ocupe de nuestra fragilidad.

En el Evangelio de Mateo, cada vez que entra en juego la figura de José, se caracteriza por tres aspectos que se entrelazan: José es el hombre de los sueños, es el obediente que acoge integralmente la voluntad de Dios, es el hombre que “se hace cargo”, es decir realmente sabe cuidar de las personas que se le encomiendan. José es el hombre que acoge el sueño de Dios porque, de algún modo, él mismo sabe soñar una historia en la que Dios está totalmente involucrado en la salvación de sus criaturas. Aquí radica toda la grandeza de un Santo silencioso, que actúa, que educa, que es atento y solícito. Cada dificultad a la que se ha enfrentado es la respuesta obediente a un proyecto de salvación en el que ha creído, junto con María, desde el primer momento. José es, ante todo, ejemplo de padre que educa aún sin poseer, que acompaña sin desear retener para



Anton Raphael Mengs “El sueño de San José”

sí mismo, que protege sin solicitar nunca reconocimiento, y que es también marido que ama profundamente a su mujer, María, regalándonos así, un elevadísimo ejemplo de amor conyugal.

Ninguna palabra de José nos es referida en los cuatro evangelios. Es más, incluso cuando con apenas doce años Jesús se pierde y, tres días después, viene encontrado en el Templo, es María y no él, quien toma la palabra para decir: “Tu padre y yo te buscábamos angustiados”. Qué enorme enseñanza sobre el compartir nos trasladan estos esposos. Este estilo conyugal evidencia uno de los elementos educativos más fuertes, donde solo uno de los dos padres puede tomar la palabra y lo hace



siempre en nombre del otro. Un padre y una madre siempre deberían confrontarse entre ellos el proyecto educativo que juntos imaginaron para sus hijos y nunca delegar completamente, en uno de ellos, la responsabilidad y la gestión de educativa de sus estos. José es uno capaz de permanecer en silencio, no para echarse a un lado, sino para hacerse presente con la fuerza de las elecciones, del ejemplo. Esta es una lección constante en los Evangelios, es decir, el preferir; como Jesús prefiere a los últimos, prefiere siempre la palabra de tono menor, la más delicada en relación a la voceada, brutal, agresiva; como estamos acostumbrados ahora a tener en nuestras relaciones interpersonales, sea en el ámbito político, sea, sobre todo, en los canales informáticos donde domina no solo la agresividad, sino también, desafortunadamente, la vulgaridad. La palabra que se enciende hasta que quema, y nosotros sabemos bien que, hoy, la palabra es una “criatura viva”: lo decía un poeta francés, Víctor Hugo, y como tal, por eso mismo puede también herir, si no a veces incluso matar.

Este es el ejemplo que aún hoy, José, puede dar a los progenitores, padres y madres que aman a sus propios hijos, pero que en ocasiones olvidan su propio rol educativo y la importancia del ejemplo que pueden ser. José nunca se ha echado atrás frente a las responsabilidades, nunca he elegido lo más cómodo y seguro, sino que ha tomado consigo al niño y a María, llegando, así, a ser para ellos como un símbolo concreto, visible, de aquél Padre Bueno, de aquel Dios que cuida de todos, del que Jesús hablará a sus discípulos y en sus predicaciones...

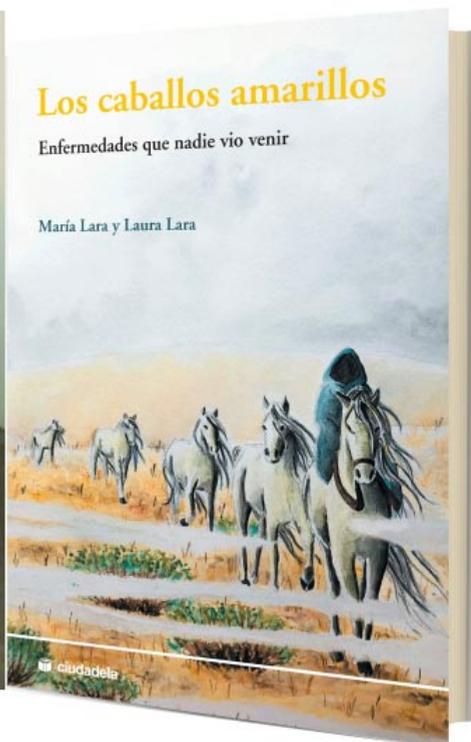
LOS CABALLOS AMARILLOS

Las académicas de la Televisión Laura Lara y María Lara, de la Familia de Murialdo publican su nueva obra: *Los caballos amarillos. Enfermedades que nadie vio venir.*

En el libro *Los caballos amarillos. Enfermedades que nadie vio venir*, editado en Ciudadela en las últimas semanas de 2020-, Laura Lara y María Lara analizan las grandes pandemias que ha soportado la humanidad.

A través de los testimonios que dejaron los “pacientes” y de las fuentes de la arqueología, de la prensa, de la música, del cine..., ofrecen al lector una obra de Historia clínica.

¿Qué papel han tenido las enfermedades en el devenir de los hechos? La epidemia que mató a Pericles, el contagio que sufrieron los godos en vísperas de la invasión islámica de Hispania, la peste que asoló la



Florencia de Boccaccio, la viruela que se llevó al príncipe Baltasar Carlos dejando el trono en manos del Hechizado, las infecciones que diezmaron el Nuevo Mundo, el tifus que acabó con la reina M.^a de las Mercedes, la lepra sufrida por el rey Balduino de Jerusalén o por el Padre Damián, la gripe de 1918 que, ahondando en la genealogía, permite comprobar que una póliza de seguro permitió levantar la fortuna Trump, el coronavirus en 2020... ¿En qué medida estos sucesos marcaron un antes y un después en la política?

Como señalan las historiadoras Laura y María Lara, Profesoras de la UDIMA, “la Historia del ser humano sobre la Tierra está llena de pruebas. Desde que el *Homo Sapiens* fue consciente de su propia existencia, tuvo que afrontar el duro trago de enterrar a sus seres queridos”.

Sobre el origen del título las escritoras manifiestan que deriva de que, en el Apocalipsis, el caballo amarillo porta al jinete de la muerte, si bien matizan que “a pesar de que una de las fiebres también sea amarilla, en la sociedad tecnológica conviene aclarar las *fake news*, y algunas de ellas están relacionadas con este color”.

Asimismo, en las páginas del libro se trata de arrojar luz acerca de acusaciones falsas e ilógicas de las que han sido objeto, en materia de plagas, colectivos que, injustamente, se han convertido en chivos expiatorios. “Ahí están los casos de los judíos, de los jesuitas o de España como nación, a quien sin culpa alguna se le achacó la gripe de 1918 precisamente por la transparencia informativa”.

En la obra las Hermanas Lara detallan rigurosamente cómo se han vivido otros “estados de alarma” en el pasado. “Porque el confinamiento no es un invento de la globalización y, desde hace milenios, ha habido enfermedades que, de algún modo, se pudieron ver venir, pero de las que, en primera instancia, nadie previno”.

Las Hermanas Lara tienen la sección de televisión *Vamos a contar verdades*, en **Todo es mentira**, el programa de Cuatro. Y, entre su participación activa en medios, cabe destacar que, en **Radio Galega**, están realizando desde diciembre de 2020 la serie “*Os cabalos amarelos*” en torno a su investigación para este libro.

Con motivo de la fiesta de San Raimundo de Peñafort, dieron una conferencia virtual sobre “*Los caballos amarillos*” en esta parroquia de El Pozo - Madrid, el domingo 10 de enero.

NOTICIAS



San Raimundo, Sta. María del Pozo y Santa Marta



CELEBRACIÓN DE LA NAVIDAD EN
STA. MARÍA DEL POZO Y SANTA MARTA



El 28 de octubre se celebró el funeral por D. Manuel Prieto Manzaneque, que fue durante muchos años sacristán y Hermano Mayor de la Hermandad del Smo. Cristo del Pozo y Ntra. Sra. de los Dolores, una vez que su familia pudo disponer de las cenizas. En la ceremonia estuvieron también presentes el anterior párroco de S. Raimundo, D. Melchor Redondo; el concejal presidente de Puente de Vallecas, D. Borja Fanjul y D^a. Eva Durán, quien recordó su amistad con Manolo y anunció su inscripción como andera en la Hermandad.



STA. MISA EN HONOR DE NTRA. SRA. DEL QUINCHE DE ECUADOR



*Parroquia S. Raimundo de Peñafort -
Madrid*



Parr. Ntra. Sra. del Recuerdo - Madrid



LAS AMAS DEL RECUERDO NOS REUNIMOS LOS TERCEROS MARTES DE CADA MES A LAS 18 H, CON EUCARISTÍA Y, CUANDO SE PUEDE, REUNIÓN INFORMATIVA Y FORMATIVA.

ADAPTACIÓN DEL CEM CON MEDIDAS DE DISTANCIA Y SEGURIDAD





DONATIVOS

MADRID-Parr. N.S.Recuero:

Amas enero 68,00 €

ORDUÑA:

Grupo Virgen de Oro: 366,00 €

Grupo S. Valentín de Berriochoa: 146,00 €

Grupo S. Pablo: 106,00 €

Grupo S. Ignacio de Loyola 311,00 €€

DIFUNTOS:

+ DEMETRIO ÍÑIGO, padre de D. Aurelio Íñigo Torre.

MADRID-Parr. N.S.Recuero:

+ CARMEN MARTÍN CABALLERO

ORDUÑA:

+ VIRTUDES MÉNDEZ CALVIÑO, del grupo S. Leonardo Murialdo.

+ JOSÉ LUIS ULIBARRI, esposo de Carmen Orueta del grupo S. Leonardo Murialdo.

+ ASUN PANDO, madre de Mercedes Larrea del grupo S. Valentín de Berriochoa.

+ JESÚS GUINEA, esposo de Ana Ruiz del grupo S. Pablo.

**Dales, Señor, el descanso eterno
y brille para ellos la luz perpetua.
Descansen en paz. Amén.**



LA COMUNIDAD DE CHEMPARACKY (INDIA) PARTICIPANDO EN "THE BLESSINGS OF PUTHUKURUCHY", EN LA IGLESIA DE SAN MIGUEL DE TRIVANDRUM.



TEOLOGADO DE VITERBO ENERO DE 2021:
CUARENTENA, AISLAMIENTO, DISTANCIA SOCIAL...